

R-80.688
COMEDIA FAMOSA.

N. II 3

EL VALIENTE NEGRO
EN FLANDES.

DE DON ANDRES DE CLARAMONTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Duque de Alva.
Juan de Alva, Negro.
Don Agustín, Capitan.
Un Sargento.
Un Alférez.

Apollonio, Negro Gracioso.
Mons de Biblamblec, Tudesco.
El Principe de Orange.
Mons de Vila.
Mons de Lastrac.

Dos Soldados.
Don Juan de Vera.
Doña Leonor, Dama.
Dos criados.
Don Juan, viejo.

JORNADA PRIMERA.

Salen el Capitan Don Agustín, el Alférez,
y el Sargento Barrientos, y Juan de
Alva Negro.

Cap. Vaya el perro.

Juan. No está el yerro
en la sangre, ni el valor.

Alf. Estaralo en el color.

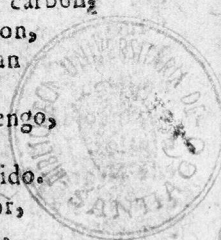
Juan. Ser moreno no es ser perro,
que esse nombre se le dá
á un Alarbe, á un Turco. Sarg. Bueno:
pues dígame, el que es moreno,
qué vendrá á ser? Juan. Qué? será
un borron de la fortuna,
puesto en la plana del mundo
con vituperio profundo;
aunque es cierto, que ninguna
falta recibe el color,
siendo la naturaleza
una misma, y su belleza
con la variedad mayor.
Blancos, y negros proceden
de un hombre, un sér los ánima,
solo la region, ó el clima
los diferencia; y si exceden
los blancos en perfeccion

á los negros, es por ser
desdichados, y tener
sobre ellos jurisdiccion.
Y del mismo modo fueran
abatidos, y imperfectos
los blancos, como sujetos
entre los negros vivieran.
Y pues nos diferenciamos
solo en color, y tenemos
un sér, bien decir podemos,
que aunque negros, no tiznamos:
Sarg. Oyga qué discursos tiene
filosoficos tambien
el Negro, embès de sartèn.

Juan. Del Sol nuestro origen viene,
que él nos abraza. Alf. Serán
carbon con alma. Juan. Y carbon,
que encendido en la ocasion,
rayos dá por chispas: Juan
de Merida me apellido;
y aunque moreno á ser vengo,
valor de Merida tengo,
porque en Merida he nacido.
Y aunque Negro mi valor,
y mi inclinacion Marcial,

A

311



El Valiente Negro en Flandes.

fangre me dà principal,
que acredita mi valor,
que es capa con que se alegra
el alma della adornada,
y es siempre la mas honrada
la gente de capa negra.
El azabache se aplica
à la garganta mas bella,
negra es la tinta, y con ella
el mundo se comunica.

La pez dà à los vituperios
del mar fugitivos pies,
negra es la polvora, y es
el alma de los Imperios.
Negro es el porfido hermoso,
y el evano que al Sol medra,
negra es la pantarbe piedra
contra el fuego riguroso.

Negra pule la Vallena
la barba, que el mar honora.

Sarg. Y encaxè el perrazo agora,
tal es la color morena.

Juan. Tal es, pues. *Alf.* Diga tambien
excelencias del hollin,
que es negro. *Sarg.* Soy Negro, en fin,
y soy Negro tan de bien,
que darlo à entender quisiera,
sirviendo à su Magestad
en Flandes. *Cap.* Gran novedad
de aquellos Païses fuera.

Alf. Las excelencias sabemos
de lo negro color vil
en presencia del marfil,
y por tal le conocemos
en Merida, aunque se dice,
que de un Titulo de España
es hijo; pero es patraña,
que la color lo desdice.

Cap. Si ser Soldado desea,
por qué à Guinèa no passa?
que yo assentàra su plaza,
si fuera Flandes Guinèa.
Y al cuerpo de guardia mas
no llegue, que le respeta
el junco desta gineta
à palos. *Juan.* Palos, jamàs
este Negro confitiò
de nadie; y si el Rey no fuera
el que los palos me diera,

alsi le matara yo.

Sarg. O perro! *Juan.* Un Negro de bien
soy, y mientes si imaginas
otra cola, que ay gallinas
con plumas blancas tambien.

Mete mano à la espada, y acuchillalos Juan.
Negro soy, que valgo aqui
mas, librando tajos francos,
que un exercito de blancos,
si son los blancos alsi.

Cap. Que el cuerpo de guardia un perro
de aquesta fuerte alborotè!
prendedle, dadle un garrote.

Juan. En esta casa me encierro,
por dexarte compania,
con que el Rey puedas servir,
aunque si alsi ha de reñir,
mejor matarla seria.

Cap. Entrad. *Sarg.* Son casas, señor,
de lo mejor de tu patria.

Cap. Aunque sean del Rey mismo.

Entranse, y sale Leonor Dama.

Leon. Quien la quietud de mis casas,
y su decoro atropella
con descompuestas espadas,
siendo en sus puertas deidad
sus cadenas, y sus armas?

Cap. Quien tras la noche venia,
y halla en los brazos del alva
un sol, que en su luz me ciega,
y un planeta que me abraza:
una sombra van siguiendo
mis Soldados, y encontrarla
yà serà imposible, adonde
todo es nieve, y todo es nacar.
Descompuesto ha herido un Negro,
dentro del cuerpo de guardia,
unos Soldados, injuria,
y desacato à la sacra

Magestad, cuya vandera
su omnipotencia declara,
y retirando se entrò
en vuestro cielo. *Leon.* Si alcanzan
mis casas plazas del cielo,
como el cielo se profana?

El Cielo con buenas obras,
y no con malas se alcanza:
que en el todo es gloria, y paz,
si el Infierno es guerra, y armas.

Reportaos , y haced que luego
del vuestros Soldados falgan,
porque es su Arcangel mi honor,
y hará que al Abifimo caygan.

Cap. Ya à los rigores del Negro
consagrad mil alabanzas,
pues pudo darme su noche
tal dia , que aunque la fama
era en las lenguas del pueblo
lifonja hermosa, y gallarda
deste sol, que de la aurora
por azucenas se escapa,
hasta llegaros à ver,
no le dió credito el alma.

Leon. Tambien los Soldados saben
mentir. *Cap.* Verdades tan claras
mis palabras acreditan,
quando en vuestras partes hablan
mas espiritus que estrellas.

Salen todos con el Negro sin espada.
Alf. Vaya el pérrro. *Juan.* No llegará
nadie (à no desguarnecerse
la espada) à prenderme. *Cap.* Basta,
haced que luego le den
un garrote. *Juan.* Aqui se acaban
mis honrados pensamientos.

Cap. Llevadle. *Juan.* Señor: *Leon.* Aguarda:
no eres tu Julianillo , el hijo
de Catalina, la esclava
de Doña Juana de Vera
mi prima? *Juan.* A mi madre llaman
Catalina la morena.

Alf. La negra de buena cara,
que Extremadura celebra,
es su madre. *Leon.* Pues si alcanzan
privilegios mugeriles
piedades, aqui le valgan
los mios , pues del sagrado
de mi clemencia se ampara,
que eternamente:::

Cap. Si en ello
aqui la vuestra se gana,
necio sería en perderla,
quando es mi intento el ganarla,
por vos tenga el Negro vida.

Sarg. Mira que de tus esquadras
quatro Soldados ha herido.

Cap. Aunque à los quatro matàra,
se avia de obedecer

la belleza que lo manda.

Leon. Yo el favor citimo.

Sarg. O pefel

que libre el perro se vaya!
vive Dios: *Juan.* Señor Sargento,
bueno està. *Sarg.* Si en la campaña,
perro, te cogieran: *Juan.* En ella
he visto algunas espadas
huir de espanto del Negro.

Sarg. Aora à la que te rescate
de la muerte le agradece
la vida. *Juan.* Seré en sus plantas
un can siempre agradecido.

Sarg. Ay muchos canes que ladran,
y despues muerden al dueño.

Jua. Quando el can muerde es con rabia,

Leon. Juan , la vida me debeis.

Juan. Como he de poder pagarla
quando un pobre Negro soy?
mas si gratitudes pagan
buenas obras, esta vida
que me deis , en qualquier causa
vuestra , la ofreced por vuestras;
porque este Negro en España
algun dia piensa ser
lunar de la gente blanca.

Cap. Id à apaciguar la gente.

Leon. Y tu por la puerta falsa
de esse jardin salir puedes.

Juan. No voy, porque me acobardan
tropas , ni esquadras por ella,
fino por servirte. *Sarg.* Estraña
arrogancia de moreno!

Juan. Di valor, y no arrogancia. *vase.*

Leon. Cosas notables me cuenta
deste Negro Doña Juana
mi prima. *Cap.* A pedirme vino
que le assentasse la plaza
de Soldado. *Leon.* Es presumido.

Cap. Solo la color le falta
para cavallero. *Leon.* Yà
que con su vida obligada
me dexa segunda vez,
permitiendo que me vaya,
lo quede. *Cap.* Con vuestra ausencia
en esta ocasion quedara,
como sin Sol queda el mundo
metido entre sombras pardas.
Y pues quiso darme amor

tal ocasion, malograrla
fuera ofender sus taetas,
fuera profanar sus alas.
Desde que le diò el Abril,
coronado de esmeraldas,
al labio perfiles de oro,
y poca aurora à la barba,
la inclinacion de la guerra
me ha tenido de mi patria
ausente, siguiendo el son
de las trompas, y las caxas,
en Napoles, y en Milan,
y agora el honor me passa
con el Duque de Alva à Flandes,
que yá en Lisboa se embarca,
adonde mi Compania
con tanto cuidado marcha,
y adonde sin alma voy,
porque en tan breve distancia
ha escurecido el amor
la gloria de mis hazañas.
Mas si vos le assegurais
los premios à mi esperanza,
los rigores que he seguido,
trocarè en delicias blandas,
si en la guerra de estos ojos
no ay mas sangrientas batallas.
Yo, Doña Leonor divina,
foy Don Agustín de Estrada,
con quien pretendiò casaros
el señor Don Juan de Vargas,
vuestro padre, y mi señor,
(que yá en el Cielo descansa)
gustando mi padre dello,
aunque yo no di à sus cartas
la obediencia por entonces,
porque yo no imaginaba
mas nobleza que hermosura,
que esta ha sido mi desgracia.
Mas agora que los ojos,
señora, me defengañan,
en vuestra presencia lloran
mi castigo, y su ignorancia.
Yo soy el que os despreciè
sin conoceros, yá agnardan
vuestros defdenes mi injuria,
y mi amor vuestras venganzas.
A todo rigor me ofrezco,
si puede en belleza tanta

cabere rigor, aunque ha sido
siempre la hermosura ingrata:
lo que la ausencia deshizo,
agora el amor lo haga,
en paz la guerra se trueque,
si amor en la paz descansa.
Seis mil ducados de renta,
uniendose nuestras Casas,
os ofrezco, si vos sois
de otros dos mil Mayorazga.
Yá el ser Capitan renuncio,
puesta à estos pies la vengala,
honrad, Leonor, la gineta,
siendo Capitan del alma.
Leon. Para las flemas de amor
no son las priesas de Marte,
y mas quando à Flandes parte
lleno de sangre, y rigor:
espacio pide el amor,
y mas en accion igual.
Cap. Yá amor es mi General,
como me illustres, y mandes,
que para mi no ay mas Flandes,
que esta vista celestial.
Desde oy Merida ha de ser
aquel País revelado,
yá foy del amor Soldado.
Leon. Conquistar es menester,
que inexpugnable ha de ser
el honor. *Cap.* Solo es mi intento
honrarme con él. *Leon.* Violento
jamás fue casto el amor.
Cap. Oy la violencia es honor,
pues aspiro à casamiento.
Mi suerte impensada fue,
y amor la ha de hacer dichosa
con ganaros por esposa.
Leon. En esto, señor, vendré,
como asegurada estè,
que oy en Merida os quedais;
pero si à Flandes passais,
como quereis que lo sea:
Cap. Porque esta verdad se crea,
si la palabra me dais
de esposa, luego un papel
harè, que venga al momento,
que yo otorgarè contento
quanto amor pusiere en él.
Leon. Qué invencible, y qué cruel

De Don Andrés de Claramonte.

es la ocasion! Cap. Cobre aqui
lo que en la ausencia perdi,
que no he de dexar tus pies,
fin que la mano me des.

Don. La mano? el alma, y el sà
os darè, como os quedeis
en Merida. Cap. Monte soy.

Don. Amor, yà vencido estoy,
verme esta noche podeis,
y en el papel concedeis

lo que decis. Cap. Afsegura
mi lealtad, y tu hermosura.

Don. Mi gente, à Dios. Cap. Esto debò
à un Negro. Leon. Suerte es, que llevo
femejante à mi ventura.

Vase, y salen Doña Juana, y Juan de
Alva Negro.

Juana. Yà sufrir no se pueden, Negro loco,
tanta pendencia, y tanta demasia.

Juan. Ni en Merida vivir puedo tampoco
siendo quien soy.

Juana. Donosa perreria.

Juan. A colera, y à rabia me provoco,
quando contemplo en la baxeza mia
pensamientos que van à eterna fama,
à pesar del color, que así me infama.

Que ser Negro en el mundo infamia seale
por ventura los Negros no son hombres?
tienen alma mas vil, mas torpe, y fea?
y por ellos les dan baxos renombres?

Què tiene mas España, que Guinèa?
ò por què privilegios, ò renombres,
si los Negros valor, y nombre adquieren,
los blancos mas civiles les prefieren?

Juana. Mas bien, que alborotar la Compania,
y la Ciudad, al perro le estuviera
ocuparle en traer agua todo el dia.

Juan. Yo azacàn? yo aguador? antes hiciera
la baxeza mas vil.

Juana. Què fantasia!

Juan. Que esté valor es tuyo, considera,
pues siendo un perro de tu casa, quiero
ir à vencer, señora, el Orbe entero.

Juana. Eflo ha de hacer, q yà à mi padre tiene
cansado con locuras semejantes.

Juan. El Cielo estos amagos me previene;
si parecen locuras, no te espantes,
dexar luego esta tierra me conviene,
donde vivo cercado de ignorantes;

dame licencia, porque trueque en brasa
este carbon echado de tu casa.

Con esta carta voy contento, y rico,
que es de mi libertad, con ella un clavo
al exe vil de la fortuna aplico,
y con la infamia del color acabo:
yà mi valor al mundo significo,
pues aunque Negro soy, no he sido esclavo,
y miente el mismo Sol si lo imagina.
Señora, de mi madre Catalina
os encargo el favor que la aveis hecho,
y à vuestro padre, y mi señor, suplico
me perdone, pues no era de provecho
mi persona en su casa; y quando rico
buelva, y de la fortuna satisfecho,
pagando mas mercedes que oy publico,
tendrè un esclavo en mi.

Juana. Gentil locural

Vase.

Juan. Si no el color, mudar quiero ventura;

Passar quiero à Lisboa, y embarcarme
à la sombra del Duque de Alva aurora,
de quien pienso glorioso iluminarme,
si espanto soy, si noche soy agora,
el color que oy me afrenta ha de ilustrarme,
que la virtud triunfante, y vencedora
es licor celestial, que no hace caso
del oro, ò del cristal en qualquier vaso.

Vase, y sale Elvira, y Isabela criada.

Elv. Què dices? Criad. Que yo le vi
salir con su Compania
en tropa, quando salia
el Sol, fingiendo un rubi
de los brazos de la Aurora.

Isab. Seria su Alfez. Criad. Digo,
que la vi, y que hablò conmigo.

Elv. Reniega de hombre que llora.

Criad. Mi señora sale. Isab. Vete:
quien las nuevas se darà?

Cria. El, si es que en su pecho està.

Isab. Bien cumple lo que promete
por su papel. Criad. Si el papel
fue deste amor fundamento,
llevòsele, amiga, el viento,
que no ay mas firmeza en èl:
mas retirate, que yo
con cierta industria pretendo
decirle el caso. Sale Doña Leonor.

Leon. Yà entiendo,
que de Merida salio

la Compañía, aunque apenas
 los roncocos he oído
 despertar al Sol dormido
 entre rosas, y azucenas.
 Ya a Don Agustín tendré
 mas seguro, si marchó
 la gente que le encargó
 à su Alférez, y feré
 yo el Capitan de rigores:
 en un Soldado rendido,
 siempre gloriosos han sido
 los impensados amores,
 que aquesta noche han pasado.

Cant. El amor del Soldado no es mas de un ho-
 en tocando la caja, à Dios, señora.

Leon. Valgame Dios! aun cantando
 me dà el suceso temor,
 porque no es constante amor,
 nunca el amor de un Soldado.
 En una hora se enamora,
 en un hora es su amistad;
 y así, la seguridad
 de su amor, no es mas de un hora:
 mas este discurso agora
 es necio, porque es quimera
 pensar, que mi bien se fuera
 sin decir, à Dios, señora.
 Mas esta ingrata cancion,
 sin proposito no viene,
 agora mysterio tiene
 saber quiero la ocasion.
 Qué es esto, Elvira? *Elv.* Es decirte,
 que en la ocasion à que vengo,
 mas que decirte no tengo.

Leon. Ni yo tengo mas que oírte.

Elv. Yà se fue tu ingrato dueño,
 amparado de las sombras
 del mal dibuxado dia
 en los lienzos de la Aurora.
 Pineda sacarle vió
 calladas las cajas roncacas,
 en tropa su Compañía,
 que huye amor mas bien en tropas.

Leon. No me digais mas, dexadme,
 que en desdichas tan notorias,
 imaginaciones bastan,
 como las verdades sobran.
 O Capitan fermentido,
 Soldado de mis deshonras!

mas no Soldado, pues del
 hace el rigor que te escondas.
 No te ha dado el Sol, pues huyes
 en la noche tenebrosa,
 y quien las tinieblas busca,
 los rayos del Sol le aflombran.
 Publica sea esta afrenta,
 no solo en Merida, en toda
 España, para que en ella
 los ingratos se conozcan.
 Decirla à su padre quiero,
 y à mis deudos, porque pongan
 fin con mi muerte à este agravio,
 y den principio à sus glorias.
 O Negro vil, ocasion
 desta tragedia espantosa,
 borron de mi honestidad,
 y de mis virtudes sombral
 O fermentido papell
 ò pielago de lisonjas,
 donde son mas las mentiras,
 y las verdades son pocas!
 Pues con todo he de romper,
 justo será que en tí rompa,
 viboras en letras, lirios,
 y aspides en partes rosas.
 Mas si mi venganza estriva
 en tí, y aqui me provocan
 mis agravios à intentarla,
 guardarte en el alma importa.
 Resuelta estoy en seguirlo,
 buicando desde Lisboa
 abismos de espuma en golfos,
 montes de zafir en ondas.
 Sin que ninguno lo entienda,
 mintiendo el habito, y forma,
 hombre he de ser animado
 de mis esperanzas locas.
 Las joyas con que pensè
 ser firmamento en mis bodas,
 vayan conmigo à servirme
 en mis funerales pompas.
 Flandes, à tus yelos voy,
 que quiero que me socorran
 en tanto fuego, si agravios
 en los yelos se reportan.
 Cielos, rayos me fiad,
 sierpes, prestadme ponzoñas,
 fieras, infundid en mí

la crueldad que ay en vosotras.

Burlòme un hombre: mas yo
mas culpada, que quexola,
es bien que este, pues di el alma,
con advertencia tan poca,
à un Soldado, conociendo
que en bronces, libros, y historias,
y en mis tragicos sucesos,
que el mundo, y los tiempos lloran,
el amor del Soldado no es mas de un hora,
en tocando la caxa, à Dios, señora.

Vase, y salen dos Soldados.

No se ha visto tan prospero viage.
Las Naos no han sido Naos, sino Cometas.
Al Duque se le debe el buen passage,
que las furias del Mar tiene sujetas.
Viento en popa el feiz marinerage
tocò de Flandes los elados netas
en ocho dias. 1. Cesar es segundo,
y fuera otro Alexandro à aver mas mundo.
Con gran gusto el País le ha recibido.
La plata de su barba venerable,
unos temor, y à otros respeto ha sido:
es severo.

Es señor.

Es todo amable.

El de Orange sabiendo que ha venido,
lamenta yà su estado miserable:
mas què es esto?

La guarda al Duque meten.

Sus virtudes la gloria nos prometen.

*Salen Soldados, y el Sargento echando à
rempujones à Juan.*

g. Yà le he advertido otra vez,

que es Compañia de blancos

libres esta, y que no caben

en ella negros, ni esclavos:

Vayase, y no le acontezca,

quando venimos marchando,

meterse entre las hileras,

que le costará muy caro.

n. Tanta baxeza es ser Negro?

¿tanto tizna el deldichado

color de mi rostro? *Sarg.* Es humo.

n. Pues yà se vâ levantando

las narices, y voto:

g. He de quebrarle al perrazo

que asia en el cuerpo. *Juan.* Palsito,

por Sargento. *Sarg.* Si levanto

la alabarda: *Juan.* Bolverà
yoacè mas que de passo
à baxarla. *Sarg.* Sabe el perro
que estamos del gran Palacio
del Duque en la Plaza de Armas?

Juan. Pues si como en el estamos,

estuvieramos agora

en Merida, de dos saltos

no estuviera en el Infierno?

Sarg. Passo, Negro. *Juan.* Blanco, passo.

1. Ha Moreno, respetad

al que està con vos hablando,

que es Oficial de estos Tercios.

Juan. Yo le respeto, y le guardo

el decoro que se debe

à su Alabarda, aunque ha dado

en ser mi enemigo, y soy

para enemigo muy malo.

2. Oygán el brio del Negro.

1. Yà de sufrirlo me canio,

vaya el Perro. 2. Vaya el Negro.

Juan. Peor fuera ser mal blanco.

2. Gentil consuelo, venid,

que vâ yà la Guarda entrando.

Caxas suenan, vanse, y queda Juan solo.

Juan. Que esto es ser Negro! esto es ser

de este color! deste agravio

me quexarè à la fortuna,

al Cielo, al tiempo, y à quantos

me hicieron Negro: reniego

del color! que no hagan caso

de las almas! loco estoy!

què he de hacer desesperado?

servirle yo solo al Rey,

siendo el Capitàn, y el Cabo

de mi Compañia, y siendo

invencible, y temerario.

Mas el Duque de Alva passa

entre un Esquadròn gallardo

de Capitanes famosos,

y de Maestres de Campo.

Retirarme quiero (ay Cielos!),

que ser Negro afronte tanto!

mas si à Flandes he venido

à servir, què me acobardo?

hablarle quiero, y decirle

mas, pensamientos honrados,

que quando el color desprecie,

no dexarà de estimarlos.

Leyendo una carta viene,
quierome poner al passo:
oygame vuestra Excelencia.

*Sale toda la compañía, y el Duque de
Alva le endo una carta.*

Cap. Apartate. Juan. Yà me aparto.

Cap. Este Negro me persigue.

*Juan. Excelentissimo amparo
de la Milicia, gran Duque::*

*2. Calla, Moreno. Juan. Yà callo.
Alva del Sol, que en dos Orbes
està glorioso alumbrando::*

*2. Aparta. Juan. Duque, señor,
afiros tengo del brazo,
gran señor, porque me oygais.*

Cap. Aparta, perro. Duq. Dexadlo.

Juan. Perdonad mi atrevimiento.

*Duq. Atrevimientos bizarros
en si la disculpa tienen:*

*què quereis? Juan. Estàr temblando
no es de miedo, es de respeto;
mas es mucho, si me hallo,
siendo noche, en la presencia
del Alva, à quien venerando
estàn las palidas sombras?*

*Duq. Suspenso, como admirado,
con su despejo me tiene
el Negro. Sarg. Yà està aguardando
el consejo. Duq. Vos despues
me hablareis con mas espacio.*

*Juan. No he de dexar vuestros pies,
si aqui me hacen mil pedazos.*

2. Gentil desvergüenza!

1. Aparta.

Cap. Aparta, perro.

Duq. Dexadlo.

*Juan. Con intento de servir,
señor, en estos Estados
à su Magestad, de España
he venido, y procurando
plaza, todos me desechan
por Negro, y por hombre baxo;
y así vengo à suplicarle
à Vuecelencia, que en tanto
que este color se acredita,
me permita, que un Soldado
que trayga del enemigo,
de cuerda, arcabuz, y frascos
me provea, que yo quiero*

por mi persona ganarlo,
sin que me lo den à cuenta
del Rey, à quien le confagro
con obras, y con lifonjas
esta negregura; y quando
por Negro lo desmerezca,
me sirvan los Reyes Magos
de abono, pues tuvo un Rey
plaza entre dos Reyes blancos,

*Duq. El color lo dà la tierra,
y el valor el Cielo: honrado,
que un lunar à un rostro hermoso,
tal vez suele acreditarlo.*

*Una espia me traed
del Esquadron del contrario,
y ved que nuestro honor pende
de la faccion que os encargo.*

*Juan. Dame estos pies. 2. Gran señor,
aqueſto ha sido afrentarnos.*

*1. Quando Capitanes sobran,
ſià de un Negro los passos
de tanta importancia? Cap. Mira
que pide mayor cuidado,
mas valor, y mas persona.*

*Duq. Pues de vos quiero ſiarlo,
vos Don Agustin traed
la espia. Cap. Talarè el Campo
del Enemigo, si importa.*

*Duq. Buscad en què ſenalaros
vos, si es que ver pretendeis
el color acreditado,
que entonces, pues Alva ſoy,
yo os ſacaré de eſte eſtado.*

Vanſe, y quedaſe Juan.

*Juan. Què deſdichado que ſoy!
Como tantalo no alcanzo
la fruta que està en la boca,
ni el cristal que està en los labios.
Que aya dado en perſeguirme
este enemigo, eſte ingrato
de Don Agustin! Eſtòy,
vive el Cielo, por matarlo.
Mas què mejor ocasion,
para vengar mis agravios,
puedo hallar, que la presente?
Tras èl à la empreſſa ſalgo,
de donde he de hacer que vuelva
à coces, y à eſpaldarazos,
ſin espia, y ſin honor.*

De Don Andrés de Claramonte:

Pondrème por el recato
una mascara: yo voy,
noche, pues somos hermanos
en el color, y las sombras,
mi azabache te conflagro,
para que los blancos vean,
que aunque negros, no tiznamos.

Vase, y sale el Capitan con una vanda en el rostro.

Cap. Del habito contrario
me he querido valer en esta empresa:
intento temerario,
accion terrible, barbara promessa,
y efecto de la embidia,
que en el pecho de un Negro me fastidia,
La noche tenebrosa,
los pantanos, y fosos infinitos,
la hazaña es rigurosa,
y castigando el Cielo mis delitos,
defata por los campos
copos de nieve en cristalinus ampos.
Por este contradique,
pues el trage es Flamenco, y voy seguro,
mi fortuna me aplique
espia, ò centinela, que à lo obscuro,
redimiendo la nieve
de algun alamo estè, que perlas bebe.

Sale Juan con su mascara.

Juan. Aunque priessa me he dado,
no he podido alcanzalle, suerte es mia.

Cap. Allí suena un Soldado,
si fuesse centinela, ò fuesse espia,
grande ventura fuera.

Juan. Passos siento: què gente?

Cap. Amigos.

Juan. Muera,
si no me dice el nombre:
este es Don Agustín, notable suerte:
responda, y no se asfombre.

Cap. Yo asfombrarme?

Juan. Responda, ò de la muerte
aquí no está seguro.

Cap. Mauricio. **Jua.** No ay tal, muera el perjuro.

Cap. Mira que soy Soldado
del Principe de Orange.

Juan. Tambien mientes,
cobarde afemidado,
y barbaro Español, no nos afrentes,
que espia foy perdida
del campo del Estado.

Cap. Por tu vida,
ò por tu persona vengo:

Juan. Aquí tienes mi vida, y mi persona,
mas advierte que tengo
espíritu immortal.

Cap. De que te abona
dás aquí testimonio: (monio,
eres hombre? **Juan.** Hombre foy, y foy de-
y mas si me quitara
para espantarte la primera cara. *Riten.*

Cap. Tente, que rendido estoy.

Juan. Quien eres? **Cap.** Un Capitan
de España. **Juan.** Fuerte, y galán.

Cap. A algunas veces lo foy.

Juan. Mucho de verte me alegro
à mis pies, vil Capitan.

Cap. Quien eres? **Juan.** Un Alemán,
que ha dos oras que era Negro.
Negra ha sido esta faccion,
y esta empresa incierta, y manca,
mas en la plana mas blanca
suele caer un borron,
y en tí ha caído esta vez,
quedando en tiempo tan breve,
yo mas blanco que la nieve,
tu mas negro que la pez.
Darte puedo aquí la muerte,
y no quiero, por pensar,
que salió en negro tu azar,
y salió en blanco mi suerte.

Cap. Buena guerra. **Juan.** Essa te hará,
sin que te rinda, ò te mate,
mas solo por tu rescate
una prenda llevarè:
tienes que darme? **Cap.** Esta Vanda,

Juan. Essa por rescate quiero:
vè en paz **Cap.** Eres Cavallero,

Juan. El valor las carnes manda
oy: porque de mí te amparas
te doy libertad aquí,
mas no te fies de mí,
que foy hombre de dos caras.

Cap. Con essa honrarme desfas.

Juan. Yo sè que en otro lugar
sin la tuya has de quedar
quando con otro me veas.

Cap. Corrido, y sin alva voye
què disculpa le darè
al Duque? **Juan.** Sobervia fug

El Valiente Negro en Flandes.

la tuya. *Cap.* Tu esclavo soy. *Vase.*

Juan. Yà ha comenzado à ampararme
la fortuna, pierdo el miedo:
yà foy venturoso, y puedo
yà la mascara quitarme.
Vete, mascara, que yà
la immortalidad me llama,
Negro he de ser de la fama,
que aquesta ocasion me dà.
Yà en purpura, y rosicler
sale la Aurora Divina
riendose, que imagina
la accion que voy a emprender.
El Campo del Enemigo
agora he de alborotar,
y al Duque le he de llevar
sus centinelas conmigo.
Haz, fortuna, que esta accion
dexe mi honor satisfecho,
y yà que Negro me has hecho,
enmienda la imperfeccion.

Vase, y sale Leonor de page, y Antonillo.

Ant. Tuto lo que bolance
me ordenamo Anton azemo,
que negro callar sabemo.

Leon. Yo libertad te darè,
si me guardas el secreto
que te fio. *Ant.* Preto sàmo,
hombre de bien, y cayamo,
que tambien sa gente preto.

Leon. Notable resolucion
ha sido la mia! *Ant.* Anfi
tengamo del branco aqui.

Leon. Estos los Palacios son
del Duque. *Ant.* Mira si sal
aqui el falso cagayera.

Leon. Quien esto, honor, me dixera?
Disparan, y sale el Duque, y Capitanes.

1. El Campo contrario està
alborotado. 2. Y tres piezas
de batir ha disparado.

Duq. Don Agustín lo ha causado,
que sabe cumplir promessas.

Leon. Eite, que veneran tantos,
el Duque debe de ser.

Ant. Si este sa el Duque, poner
podemos al mundo espantos.

Duq. La centinela, ò la espia
su Esquadron alborotò.

Sale el Capitan Don Agustín.

Cap. Quien mas corrido llegò
à amanecer con el dia?

Leon. Anton el ingrato es este.

Ant. Ha cagayera beyaca,
lleguemo a dalle matraca.

Cap. La vida el mentir me cueste
si foy digno de estos pies,
los pies me dè Vuesfelenia.

Duq. Señor Capitan, què es esto?

Cap. Desficiertos de la guerra,
del Campo del Enemigo
fui espia, ò centinela,
prometi bolver, fiado
del valor, y diligencia.
Por mayor seguridad
fingì las galas Tudescas:
camino à la execucion,
yà por pantanosas sendas,
yà por diques mal formados;
y dibujados apenas.

Discurro por varias partes,
hasta que conmigo encuentran
dos Capitanes, que estaban
de escolta con veinte, ò treinta
Soldados en un Casal,
de quien con la resistencia
de Cavallero Español,
por los pantanos, y vegas
me escapè gloriosamente:
soltando el Campo tres piezas;
imaginando celada,
aunque algunas vidas cuesta
mi retirada. *Duq.* El valor
me ilustra la fuerte adversa,
porque en las dificultades
estè la gloria mas cierta.

Sale Juan con dos Soldados Flamencos.

1. Nite. 2. Nite. *Juan.* Nitead,
y Bercebù que os entienda.

1. Quien es el que viene aqui?

Juan. Un osso con dos colmenas.

Ant. Siora, tambien acà
la Soldado gente preta.

Leon. Y es Juan de Merida? *Ant.* Juan
este za la flor de Merda.

Juan. Esta vez, Excelentissimo
señor, concederme es fuerza
la Plaza. *Cap.* Perdido soy,

que este es el Negro, y aquella
mi vanda, bien á su cara
librò toda mi venganza.

Juan. Traer prometí un Soldado
à que el arcabuz me diera
para ferlo, y oy dos traygo,
por si el uno te rebienta.
Yà os traygo dos arcabuces,
polvora, frascos, y cuerdas,
sola la plaza me falta,
honrad la nacion morena,
mandando assentar mi plaza,
que como yo lo merezca,
traerè otra vez la Alabarda,
la Vándera, y la Gineta
de las Tiendas del de Orange,
y traerè à las mismas Tiendas.
Yà, señores Capitanes,
con la cara descubierta
puede este Moreno andar,
pues castigando sobervias,
quien me viò vencer con otra,
me tendrà temor con esta.
A un Capitan enemigo,
todo embidia, y todo lengua,
le atropellè, y le quitè
esta Vanda, Vueselencia
por despojos la reciba
de mis primeras empreñas,
que yà en vuestros pies està
colorada de verguenza.

Cap. Matarè el perro. *Duq.* La Vanda
recibo por prenda vuestra,
que es justo que se honre un Duque
con lo que un Negro desecha.

Juan. Esta fue de un Capitan
hinchado con gran sobervia,
hombre blanco, y presumido.

Cap. Quien viò mayores afrentas?

Duq. Vos, señor Don Agustín,
honrad esta Vanda. *Juan.* Ofensa
haceis à tan gran Soldado,
mirad, gran señor, que es prenda
de un Negro, y lo tiznarà.

Cap. Yo le darè à esta baxeza
calidad. *Juan.* Así lo creo,
guardadla bien, no se pierda,
que ay Soldados con dos caras,
que à un Capitan no respetan.

Duq. Notable Negro!

2. Admirable!

Duq. En mi Compañia mesma
quiero assentaros la Plaza.

Juan. Así los Principes premian.

Duq. Como os llamais?

Juan. Juan me llamo
de Merida, porque en ella
nacilibre, y porque nadie
jamàs afrontarme pueda,
esta es mi carta, que al cuello
traygo como indulgencia.

Duq. Pues oy Juan en la Milicia
naceis, vuestro nombre sea
Juan de Alva. *Juan.* Quèreis, señor,
que en esta noche amanezca
vuestra Alva? *Duq.* Alva os llamad.

Juan. Basta, gran señor, que sea
crepusculo de vuestra Alva.

Duq. El mundo en Alva tan negra
ha de venerar el Sol,
que yà à ilustraros comienza.

Juan. Lllamarse un Negro Juan de Alva
oy, de la misma manera
es, que llamarse Juan Blanco:
mas juro de hacer eterna
vuestra Alva en estos Países,
que he de ser contra estas fieras
gentes, lebrél generoso,
que los ladre, y que los muerda.

Duq. Sabed de estas dos espías
lo que imaginan, ó intentan
estos rebeldes. *Cap.* Corrido
voy. *Duq.* Juan de Alva, oy comienza
vuestra vida. *Juan.* Pues me dais
segunda naturaleza,
y soy Negro, y Alva foy,
ceñido de vuestras perlas,
el perro de Alva ferè
de las Esquadras Flamencas.

Duq. Pues teneis dos arcabuces,
dos Plazas sean las vuestras. *vanses.*

Juan. Pues vive Dios, gran señor,
de pelear por doscientas,

Leon. Lleguemosle à hablar. *Ant.* O primos!
damo à Antonillo de Vera
los brazos. *Juan.* Anton, Amigo.

Ant. Tambien venimos an guerras.

Leon. Y à mí me abrazad tambien,

aunque yà no se os acuerda
de quien soy. *Juan.* No caygo en vos.
Leon. Yo soy Esteuan.
Juan. Què Esteuan?
Leon. Esteuan el que servia
al Prior de San Juan.
Juan. Las señas
conozco, mas no me acuerdo
de vos. *Leon.* Al fin, de una tierra
fomos los dos.
Juan. Y què os trae
à estos Países? *Leon.* La fuerza
de mis estrellas, que son
rigurosas mis estrellas.
Juan. Pues què pretendéis? *Leon.* Servir,
amigo, hasta que edad tenga,
à un Capitan, pues soy propio
para page de gineta:
y mirad que aveis de ser
muy mi amigo. *Juan.* No me suena
à Catholico este page,
mucho las manos me aprieta,
no quisiera que un buen dia
nos diera. *Leon.* Donde os hospedand?
Juan. Donde me coge la noche,
no tengo potada cierta.
Leon. Pues venid, y elegid una
donde regalarnos puedan,
que yo traygo aqui dineros.
Juan. Mucho este page me aprieta.
Leon. Los dos dormiremos juntos.
Juan. Yo guelo, amigo, à gragea,
y por esto duermo solo.
Leon. Yo no es posible que duerma
sin compania. *Juan.* Anton puede
dormir con vos.
Ant. Guardan fueras:
yo con blancos? osten, putas.
Leon. Bien mi venganza se ordena:
dissimula, Anton. *Ant.* Simulo.
Leon. No me ha conocido: ay cerca
de aqui osteria? *Juan.* No se.
Leon. Conmigo tanta estrañeza?
ved que de la patria fomos,
tomad mi mano.
Juan. Es muy tierna,
y muy blanca, y tiznaràse.
Leon. Antes es la ataracea.

vistosa. *Juan.* Ay tal apretar!
Leon. Venid, y os harè en la mesa
dos brindis à la salud.

Juan. Yo tengo la salud buena.

Leon. Què arisco sois!

Juan. Soy demonio.

Leon. Yo os harè con mis ternezas,
y mis cariños, y alhagos
amoroso. *Juan.* Mas que quemar
à este maricon. *Leon.* Venid,
que me come la moneda.

Juan. Valgate el diablo por page,
y quien te truxo à esta tierra.

JORNADA SEGUNDA

Sale Juan de Aboa.

Juan. Loco estoy, aunque el favor
lo debo à mi atrevimiento,
yà el Duque me ha hecho Sargento
à pesar de mi color.

Yà la fortuna me aprueba
à merecimientos grandes,
yà ay Sargento Negro en Flandes,
fruta nueva, fruta nueva.

Y estoy en parte corrido,
por no aver hecho faccion
notable el Esquadron.

contrario, y no aver traído
dos alabardas, ò tres,

con sus Sargentos, Grambot,
Moltauin, Burir, Eltricot,

Cerbeza flinflan, porque es
lengua peor que la mia,

donde Negro bocal soy,
para mi en Guinèa estoy,

que por yerros blancos cria:
Pero aqui Barrientos viene,

y mis contrarios con el.

Sale Don Agustin, y el Sargento con el.

Retirome. *Cap.* Accion cruel.

Sarg. Digo otra vez, que no tiene
honor el que yà es Sargento,
donde lo es un Negro vil.

Juan. O embidia, monstruo civil
de mi generoso int: nto!

1. Ha dado el Duque en honrallo
porque es Negro. 2. Y porque ha sido

mas

mas dichoso, que atrevido.

Juan. Que esto sufro, y que esto callol

1. Ha hecho muchas facciones
notables. *Cap.* Es temerario.

2. Ya el Campo del contrario
teme sus resoluciones.

Cap. El es Soldado, mas es
Negro al fin. *Sarg.* Oy la alabarda
he de dexar. *Cap.* Es gallarda
resolucion, y los tres
haremos decir, que todos
los Sargentos se amotinen.

Juan. Que Cavalleros se inclinen
al mal por tan viles modos!
Vive Dios que he de afrentarlos
delante del General,
pagar tengo mal por mal.

2. Vamos, que en amotinarnos
consiste, que la gineta
le quite el Duque. *Juan.* una hormiga
tanto la embidia fatiga,
mas la virtud la fujeta,
y esto es todo acrisolarme. *vase*

Sarg. Yo por otra parte voy,
pues el agraviado soy,
à perseguirle, y vengarme.

Juan. Esta es gallarda ocasion,
quiere salirle al encuentro.

Sarg. Este es el perro, cogiome:
donde escufarme no puedo:
Buenos dias. *Juan.* Buenas noches.
dirà Sarg. Por què? *Juan.* Porque llevo
la noche siempre conmigo,
y amaneciendo anochezco.
Los blancos son buenos dias,
y malas noches los prietos:
y assi, porque siempre andamos
à escuras, vamos con tiento.
Mas porque sè que ha de holgarle
de mis felices successos
el seor Sargento, sabrà,
que todos somos Sargentos.

Sarg. Yo lo he sabido, y me he holgado.

Juan. De sus ausencias lo creo:

Sargento soy, porque el Duque
ha dado, sin merecerlo,
en honrarme, mas me falta
la Alabarda, y yo no tengo

blanca con que buscar unas;
mas què mucho si soy Negro?
Y assi, atento à que soy pobre,
y atento à que lo merezco,
me ha de honrar vueffa merced
con la suya, que deseo
ennoblecere mi negrura
con los honores ajenos.

Sarg. Quisiera para servirle
tener otra. *Juan.* Pues por esto
quiere la que tiene sola,
trate de darmela luego,
ò vive Dios, què coningo
se ha de matar, que ya el tiempo
nos hizo à los dos iguales,
aunque yo no me contento
con ser su igual. *Sarg.* Ser mi igual
puede el Rey. *Juan.* Pues yo no quiero
sin ser Rey de Monicongo,
fino un cuitado Moreno
ser su igual, y esta le quito,
por saber que esta resuelto
à dexarla; y porque vea,
que aunque Negro, la merezco,
mas bien que el, à cuchilladas,
aqui los dos la ganemos.

Aqui en el suelo la pongo,
llegue, y alcaia del saelo,
saque la espada, y rescate
su Alabarda. *Sarg.* Este desprecio
no se hace à mi, al Duque se hace,
y al Rey. *Juan.* Pues vuelva por ellos,
aunque yo honrando su officio,
solo à la Alabarda llevo,
por ver que no la merece.
Y si està sentido desto,
y no se atreve por tolo,
junte à todos los Sargentos,
y traygan las Alabardas,
que sin dexar este puesto,
y sin desnudar la espada,
hré con todos lo mesmo.

Sar. Yo me voy. *Juan.* Vaya en buen hora,
y embayne, que bien lo ha hecho.

Sarg. Vive Dios: *Juan.* Y vive Dios,
que si me enoja, y me emperro,
que le haga al Sargento blanco,
que obre mas, y que hable menos. *vase*

No lleva muy buen olor,
à buscar algun saumerio
debe de ir con prisa tal:
este ha de ser escarmiento
de los demàs , bien està:
la Alabarda me ha infundido
alma , y espiritu nuevo,
para aspirar à ser mas
con generosos trofeos.
Ea , fortuna , yà estoy
en el escalon tercero,
si el Planeta quinto es Marte,
para llegar à su cielo
dos escalones me faltan.

Salen Leonor , y Antonillo.

Leon. Apenas, Anton, acierto
à decirte mi alegria.

Juanillo. A todo el Campo no temo
contrario, y temo à este page,
que me va oliendo à braderos,
tanto como à ambar , y algalia.

Leon. Entre tus brazos celebro
mi alegria. *Ant.* Tuto famo
contentos con sus contentos.

Leon. Conocióme el Capitan?

Ant. Qué decimo?

Leon. Lo que es cierto,
y con lagrimas , y alhagos,
y con mil suspiros viernos
me ha dado tantas disculpas.

Ant. Esto, Antonillo, perdemo,
demo para que belamo
essa mano. *Juan.* Malo es esto.

Ant. Es buen cagayera. *Leon.* En fin
me ha dicho que nos irèmos
tras de aquesta retirada,
que hace el Duque , y encubierta
quiere que ande asì hasta entonçes.

Ant. Quieran Dios , que passemos
à España. *Leon.* En ella veràs
mis dichosos casamientos.

Ant. Abràs notables comidas,
y culaciones diversas,
grangea , culobefate,
y cagalones. *Juan.* No tenno
enojo yo con el page,
que este es vicioso enefeto,
mas con Antonillo si:
que aya dado en esto el perio,

y que à afrentar passe à Flandes
el color que yo ennoblezco!
Antes que me descomponga,
importa pover remedio
en este fuego. *Leon.* Aqui està
nuestro amigo. *Ant.* Sior. *Leon.* Espero
fellar mi gusto en tus brazos.

Juan. Detente. *Leon.* Al amor que nuestro
tenerte es hacerme agravio.

Juan. Yo à los hombres desde lexos
los brazos. *Leon.* Eflo es ser piedra.

Juan. Soy piedra en el sufrimiento.

Leon. Yo a los amigos que tienen
las partes de Juan , los quiero,
los amo , estimo , y regalo,
y en mi mesa los asiento,
porque es la cama , y la mesa
lisonja de los deseos.

Juan. Eflo en Italia. *Leon.* Dexando
aparte estos argumentos,
sàbed , que he hallado à mi gusto
un Capitan , de quien pienso
jamàs apartarme , es hombre
galàn , hermoso , y discreto,
y me regala , y estima:
mas al fin es Cavallero
de Merida. *Juan.* Es por ventura
Don Agustín? *Leon.* Es el mesmo,
esse es mi dueño , y señor.

Juan. Teneis un gallardo dueño.

Leon. Yo à vos os lo debo.

Juan. A mi? *Leon.* A vos, vos me le disteis.

Juan. Vive Dios que no me acuerdo,
Valgate el diablo por page,
los demonios le traxeron
para perseguirme , estoy
por arrojarlo al Infierno
por arrojarlo al Infierno
de un puntapie. *Leon.* Amigo, à Dios,
y à la noche nos veremos,
que voy tras del Capitan:
donde dormis? *Juan.* Donde duermo?
en un pantano , hasta aqui
el lodo. *Leon.* Anton , y yo irèmos
allà con algun regalo,
y un poco de cerbeza. *Juan.* Bebo
poco de noche. *Leon.* No he visto
Negro tan padre del yermo,
à rebeder desta suerte
le confundo , y le divierto:

disi-

De Don Andrés de Claramonte.

disimula, Anton. *Ant.* Simulo.
Leon. La libertad te va en ello.
Ant. Donde vamo agora? *Leon.* Voy
tràs mi dueño, que me pierdo
por tu talle, y la donayre:
no es muy lindo? no es muy bello?
yo no tengo muy buen gusto?
Ant. Seoro, sí.
Juan. Qué deshonesto,
y qué lascivo demonio!
yà acabò de echar el fello
Don Agustín à su infamia;
mas jamàs se esperò menos
de un hombre alindado: y tu,
Negro vil: *Ant.* Yo la vil Negro?
Juan. Vive el Cielo que te mate.
Ant. Por qué, Juan, matar queremos
à Antonillo? *Juan.* Vil, si mas
con este page te veo
en estos Países nunca,
en publico, ò en secreto,
te he de quemar. *Ant.* Pues quien damo
comira à Anton? *Juan.* Yo. *Ant.* Comiendo
Anton al page olvidamo,
y à Juan por señor tendremos,
vamo, y llevamo alabarda.
Juan. Pròmetes lealtad? *Ant.* Prometo.
Juan. Pues toma, y sigueme. *Ant.* Vamo.
Juan. Mas à espacio, y mas severo.
Ant. A espacio, y severo andamo.
Juan. Antonillo, qué parezco?
Ant. Rey Mago, y yo sun lacayos.
Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Respeto,
que soy Sargento de Flandes.
Ant. Tuto lo mundo sabemo.
Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Camina.
Ant. Parece cosa de negros.
Vanse, y salen el Duque, y los Capitanes.
Du. A nuestro honor, y à la opinion de España
la retirada es vil, y afrentosa.
2. Pues muramos, señor, en la Campaña,
porque vivir es imposible cosa:
el Invierno es terrible, y es estraña
la injuria de sus nieves, que copiosa
multitud se desata de los Cielos,
que todo es confusion, y todo es yelos.
Cap. Los quarteles están en los pantanos,
y en agua, y lama los Soldados todos,
sobre quien nada la faxina, y ramos

resisten la faxina entre los lodos.
2. Cada dia los Soldados sepultamos
que amanecen elados.
Duq. De mil modos
nos contrasta el Invierno, mas su estraña
furia no ha de poder triunfar de España.
Resistanse las nieves, y los yelos,
las aguas, y pantanos rigurosos,
y entiendan los rebeldes, que los Cielos
nos hacen contra el tiempo poderosos:
vistamos de temor, y de desvelos
sus esquadrones locos, y orgullosos,
y conozcan en dulce eterna salva,
que nace el Sol aqui, que aqui està el Alva.
Cap. Los rebeldes son hijos de la nieve,
y están de puesto, y sitio mejorados,
no los ofende el agua, aunque mas llueve,
ni el yelo, entre quien viven conservados,
el sitio donde están el agua embebe,
defendidos de montes, y collados,
y nosotros tenemos importunas
à la espalda, señor, quatro lagunas.
Y así es accion forzosa el retirarnos
por la puerta que el Principe promete,
yà que el Invierno así quiso encerrarnos,
y el agua en las trincheras se nos mete.
Duq. Negras Pasquas el Cielo quiso darnos:
*Disparan, y sale Juan con una vandera
del enemigo.*
mas qué es esto?
Juan. Señor, no se inquiete
Vuestra Señoría, aunq el Campo así se altera,
porque agora le traygo esta vandera.
Tapete sea de sus pies en tanto
que voy por todas las que el Campo tiene,
y hagan los Capitanes otro tanto,
si un Negro tanta infamia les previene.
Negro soy, q hago, y digo, y pongo el panto
à los que hablan, y no hacen, si conviene
el hacer, y el decir en blancos pechos
hechos de azucar, y de alcorzas hechos.
Duq. Basta Alférez, Juan de Alva.
Juan. Estos pies beso por la merced.
Duq. Alzad vuestra vandera,
y el furor reportad.
Juan. No ha sido exceso,
efecto ha sido de la embidia fiera,
que ha dado en perseguirme.
Duq. Yo os confieso,

El Valiente Negro en Flandes.

- que à no ser yo, Juan de Alva, os la tuviera:
de la embidia os reid, que es desdichado
el que por su virtud no es embidiado.
- Juan.* El perro de Alva soy, vengan Judios.
Duq. Bueno està, Alferéz.
- Juan.* Gran señor, soy perro,
y así muerdo con rabia. *Sale el Sargento.*
- Sarg.* Desafios
en un frison mas candido que el cerro,
que nos mira desecho en nieve, y rios,
tafcando en el bocado plata, y hierro,
que de espumas se argenta en copos frios
un Capitan Tudesco pide à voces.
- Juan.* El viene por puñetes, y por coces.
Duq. Vendrà por la vandra.
- Juan.* Señor, venga, que yo se la darè.
Sarg. Yà està en la plaza.
- Juan.* De colera todo hombre se prevenga,
mas solo à Capitanes amenaza.
- Duq.* Llegue à mi tienda, nadie le detenga.
Juan. Temeraria presencia ! tiene traza
de comernos à todos, yo me alegro,
porque esta vez he de escapar por Negro.
Sale Mons de Biblambec, y Raballac, Tudesco.
- Mons.* Guardete Dios, Duque de Alva,
terror de nuestros Países,
y ocasion de tantas guerras,
por los desastrados fines
del de Ornos, y el de Agamòn.
- Duq.* Sin que otras causas publicas,
la ocasion de tu venida
me dà, sin pecar de libre,
porque no ay cosa en el mundo,
Flamenco, que mas castigue.
- Mons.* A mí solo castigarme
puede el Cielo, y aun: *Duq.* Profigue.
- Mons.* Yo soy Mons de Biblambec
y Raballac. *Juan.* Tan terrible
es el nombre como el talle.
- Mons.* Y soy Capitan, que sigue
la Milicia del de Orange,
cuya disciplina embidien
los Cesares soberanos.
que no fueron tan insignes.
- Duq.* Tienes razon, yo te doy
licencia que le sublimes
sobre el Sol, que es Capitan
valeroso, y invencible;
y al fin Principe de Orange,
- que es quanto puede decirse.
Dale un papel al Duque.
- Mons.* Estas son las condiciones,
General, de tu infelice
retirada. *Duq.* Quiere el tiempo,
y el lugar que me retire.
- Mons.* El primer dia de Pasqua
ha de ser, ò no avrà dique,
que contra ti no se fulte.
- Duq.* Yo me verè en ello: y dime
si con embaxada vienes.
- Mons.* No vengo sino à pedirte
campo con tus Capitanes.
- Duq.* Pues elige. *Mons.* Uno me dices?
campo te vengo à pedir,
Duque, con catorce, ó quince.
- Juan.* Notable colera traes:
son tabanos, ó son chinchas?
- Mons.* Son Españoles? *Juan.* Si son,
pero quiero que imagines,
que para mata te, basta
el Soldado mas humilde
del Exercito de España,
fin que Capitan se humille
à tan poca hazaña; y yo,
si el Duque me lo permite,
que soy un Negro, un esclavo,
que à los Capitanes sirve,
te harè sobervio Alemàn,
que con el alma bomites
la zerbeza que has bebido,
fino es Rin el que bebeste.
- Cogele en brazos, y metele dentro.*
- Duq.* Alferéz. *Juan.* Señor, yà buelvo,
no harè mas de dividirle
miembro à miembro por el campo.
- Mons.* Muerto soy. *Sale Juan.*
- Juan.* Tu lo dixiste,
yà Bibambec Raballac,
fin que mas nos desafie,
fue à cenar con Bercebu,
y pues Capitan deshice,
Capitan es justo que ha haga
Vuesselencia. *Duq.* A voces pide
tal hazaña tan gran premio.
- Juan.* Todas mis hazañas tiñe
mi negro color. *Duq.* Color
es, que la fama os embidie:
ha señores Capitanes,

De Don Andrés de Claramonte.

vuestras mercedes que dicen?

x. Que le de vuestra Excelencia,
por hazaña tan infigne,
nuestras ginetas. *Duq.* El campo
por Capitan os elige:
dadle las gracias. *Juan.* Señor,
yo os prometo de servirles
esta merced. 2. Ya es razon,
que nuestros brazos le estimen.

1. Desde oy, señor Capitan,
por tu criado me estime.

2. Y à mi por su camarada.

Cap. Aqui los brazos confirmen
nuestra amistad. *Juan.* En mi tiene,
si à un lacayuelo despide,
un esclavo eternamente.

Cap. Yo le doy de despedirle
la palabra, aunque sè yo,
que por èl ha de pedirme,
que le vuelva à casa. *Juan.* Yo?
este page me persigue
mas que el color: yo por èl:
esto el Capitan me dice?
llameme negro cobrarde,
y zurdo; para que cifre
en mi todos los agravios,
el dia que à persuadirle
vaya à tal cosa. *Duq.* Del muerto
el Principe ha de sentirse.

Juan. Si el señor vino à matarnos,
la defensa se permite
al hombre; y quando à vengallo
blancos Leones embie,
yo perro negro serè,
y sus Capitanes Tygres.

Duq. Las condiciones ver quiero
con la retirada. 2. Oprime
el Cielo nuestro esquadron.

Juan. Si los conciertos que escrivo
no son honrosos, el campo
Vueffelencia no retire.

Duq. Pues que se ha de hacer? *Juan.* Morir
con valor constante, y firme.

Duq. Es el sitio pantanoso,
y es el Invierno terrible,
y los Soldados no pueden
en el agua resistirse.

Luego el Maesse de Campo
la retirada publique

para despues de mañana;

Cap. Es dia de Pasqua.

Juan. Tristes,

y negras Pasquas seràn
para España. *Duq.* Esto consiste
en el tiempo, y la ocasion,
y quando España averigüe
mi retirada, verà

que solo pudo rendirme
el rigor del Cielo, que hombres
al Duque de Alva no rinden.

Juan. Eso sí, cuerpo de Dios,
fuerte, y venerable Cisne,
que este Cuervo à vuestros pies
lo mismo graznando dice.

Duq. Capitan vendrà el Verano.

Juan. Entonces es tierra firme
el Pais, y se hundirà,
como vuestro pie le pise.

Duq. Honrad con una vengala
al Capitan. *Cap.* Qual elige
de todos?

Juan. La vuestra me honre.

Cap. Ella en vos honor recibe. *Vase.*

Duq. Bien os parece. *Juan.* Antes pienso
que me mofa, y que se rie
de verse en mis manos.

Duq. Alva,

vuestro valor se acredite
con ser Alva. *Juan.* Si Alva soy,
el Alva en vos se eternice,
y nazca en el Alva el Sol
del soberano Phelipe.

Ya en el postrero escalon
de la fortuna me siento,
y aun en èl no estoy contento;
tan grande es mi inclinacion.

Quien con una heroyca accion,
gineta, os engrandeciera!
quien una hazaña emprendiera,
gloria del nombre Español!
con que fuera el Alva Sol,
y yo rayo del Sol fuera.

Gineta, quando os recibo,
es para temblar con vos,
en vil retirada à Dios,
y à pesar del tiempo esquivo:
mas yo os prometo, si vivo,
con mi brazo, y con mi espada,

El Valiente Negro en Flandes.

dexaros acreditada,
antes que el Pais me vea
retirar, para que sea
vuestra gloria eternizada.

Salen Don Agustin, y Leonor.

Cap. Las horas que he estado
sin verme en tus ojos,
todo ha sido infierno,
muerte ha sido todo.

Leon. Y en mi que avrán sido
los momentos solos,
si soy quien te estima,
si soy quien te adoro?

Juan. Digo que este page
debe ser demonio.

Cap. Dame, Leonor mia,
en tus amorosos
brazos hermolura,
como yedra al olmo,

Leon. Ay si eternos fueran!

Juan. Desdichado mozo:

no sè, vive Dios,
como me reporto:
decirselo quiero
á Don Pedro Ossorio,
y á sus camaradas,
para que ellos propios
escarmiento sean
de tales oprobios.

Cap. Gente viene. *Leon.* Siempre
los hurtados logros
de mis esperanzas
tienen mil estorvos.

Cap. Luego volver puedes.

Leon. O amor, y que cortos,
y que fugitivos
son tus gustos todos!

Wase.

1. En los pliegos, que de España
ha tenido su Excelencia,
donde de la resistencia
del contrario en la campaña,
le absuelve su Magestad,
este para vos venia,
que el Secretario me embia.

Cap. Este es de mi padre, halló
premio la esperanza mia.

Lee. Luego venid á casaros
con Doña Juana de Vera,
que ya es única heredera

de su casa; y aunque honraros
con su nobleza pudiera,
su renta es diez mil ducados,
con su rostro acreditados,
y con la Casa de Vera.

Licencia al Duque pedid,
que amor los pasos acorta,
y pues veis lo que os importa,
luego, Agustin, os partid.
Valgame Dios! 1. Qué teneis
con estas nuevas llorais?

Cap. Ay, Don Pedro, que no amais,
ni en el punto que yo os veis;
mas pues, Don Pedro, con vos
no ay reservado secreto,
y sois prudente, y discreto,
sabad (para entre los dos)
que este page de ginetá
es una gallarda dama,
de hacienda, y blason de fama,
es mi obligacion secreta,
por ser ~~muger~~ de opinion:
honor, Don Pedro, la debo,
aunque deste intento nuevo
es mas gloriosa la accion;
porque Doña Juana es
mas rica, y mas poderosa,
y aunque es rica, es tan hermosa,
que escurece al interés.

Y viendo que pierde, y gana
amor los lances. así,
en Leonor me enterneci,
si me alegrè en Doña Juana.

1. Vos quereis bien á Leonor?

Cap. Quierola como á gozada,
que en la posesion se enfada,
aunque se dilata amor.

2. Disteis la palabra? *Cap.* Si,
y un papel, que callará
por su honor, que no querrá,
viendo esta mudanza en mi,
descubrirlo, si ya estoy
con Doña Juana casado.

1. Muy bien aveis negociado.

Cap. Si nos retiramos oy,
pienso partirme mañana.

1. Y Leonor? *Cap.* Muera Leonor,
que ha sido fenix mi amor
renaciendo en Doña Juana.

Vanse.
Sa-

Sale Juan con una daga en la mano desnuda.

Juan. Viendo al Duque afigido,
desesperado, y loco,
tengo mi vida en poco,
y solo tras mi muerte me he salido:
fortuna, si has refuido
el rostro que me infama,
haz que borron no sea de mi fama.
Esta es la noche dia,
que al Sol hace ventajas,
siendo con Dios las pajas
Soberana, y Divina gerarquía:
parece que me guia,
resplandeciente, y bella,
à ser Mago de Dios su misma estrella.
Negro del nacimiento
foy, esta noche santa
la gloria el Angel canta,
y yo respòdo al son de mi instrumento,
en ronco, y torpe acento,
canciones de Guineà,
porque la noche festejar desea.
En el Campo contrario
sin pensar me he me metido,
que alegre, y divertido
està todo en su brindis ordinario:
entre el estruendo vario
deste festin que llega
la Tropa, seguirè confusa, y ciega,
pues tal mi fuerte ha sido,
que sin mascara mascara he venido.

*Sale el Principe de Orange, y Mons de
Lastrac, y Mons de Vila.*

Lastr. Diviertase V. Excelencia.

Princ. No folsiega el corazon
con ver retirar mañana
el Exercito Español.

Lastr. Què noche de Navidad
para Español *Princ.* Mi valor
negras Pasquas le ha de dar.

Vil. Pues en aquesta ocasion
Vuefelençia se retire
à su tienda. *Princ.* Idos los dos,
que solo quiero quedarme.

Juan. Si solo queda, por Dios,
que no tiene de perder
el Moreno la ocasion.

Princ. Por aqueste contradique
un rato à solas me voy,

y pues seguros estamos
del Esquadron Español,
haced que el Campo descanse.

Lastrac. Mirad, excelso señor,
que estais lexos de las tiendas.

Vil. Yà la guarda se quitò.

Princ. Rompase el nombre tambien.

Mons. Pues à publicarlo voy. *Vase.*

Princ. Qual està el Campo contrario!
contento de verle estoy:
ha Duque de Alva, esta vez
tu arrogancia se postrò.

Juan. No postrará mientras vive
el del moreno color.

Princ. Què es esto, Cielos ayrados?

Juan. De su gente se apartó,
y à la mia he de llevarlo:
vamos. *Princ.* Soldados, traycion.

Juan. Traycion.

Princ. Mons de Vila, amigos.

*Coge al Principe en brazos, y llevasele à la
tienda del Duque.*

Juan. Calle, ò vive Dios,
que con esta daga
le haga callar yo:
yà en la tienda estamos
del Duque, señor.

Sale el Duque, y el Sargento.

Sarg. Quien llama? *Juan.* Juan de Alva.

Dug. Conozco la voz.

Juan. Aqui à Vuefelençia
le traygo, y le doy
al de Orange. *Dug.* Cielos,
què dice! *Juan.* Que yo
solo esto intentara,
gran señor, por vos.
A mudar vestido,
y à limpiarme voy,
porque tan de lodo
me ha puesto esta accion. *Vase.*

Dug. Deme à besar sus manos Vuefelençia.

Princ. Si Vuefelençia tales hombres tiene,
quien hace à su fortuna resitencia?

Dug. Aunq el caso, Juan de Alva, me previene,
es tal la admiracion con su presencia,
que lo veo, y lo dudo.

Princ. Yà es solemne
noche de Navidad esta conmigo.

Dug. Gloria eterna es vencer tal enemigo

donde hallo à Vuefelençia.

Princ. Imaginarlo

es perder el juicio : de mi Tienda
me facò el Español , el modo callo,
porque el Cielo de oirlo no se ofenda:
Soldado infigne , debe el Rey premiarlos;
y yo , aunque agora su valor me ofenda,
le he de premiar tambien, que estoy pagado
de que me aya vencido tal Soldado:
quien es? es Capitan?

Duq. No offo decirle,
puesto que es Capitan quien es.

Princ. No es hombre?

Duq. Quiso su suerte este valor teñirle,
porque con su valor el mundo affombre.

Princ. Pues es negro?

Duq. Negro es.

Princ. Quando me humille
à un Negro la fortuna de tal nombre,
estoy glorioso, y en mi mal me alegro:
quien no fuera quien soy, y fuera el Negro!

Salen todos los Capitanes.

Cap. El Campo del de Orange alborotado
se apercibe à batalla , y ya en el nuestro
en arma puesto està el menor Soldado:
què serà la ocasion?

Duq. La que aqui os muestro.

Princ. Yo la ocasion del alboroto he dado,
aunque del nacerà el fofsiego vuestro:
esta sortija un Capitan se entregue
à Lastrac , porque el Campo se fofsiegue,
y diga como estoy con su Excelencia,
y que el , y Mons de Vila vengan luego,
assegurando el Campo con su ausencia.

Duq. Vaya Don Pedro Oflorio.

Princ. Yà me entrego
prisionero à estos pies, y à esta Excelencia,
con los partidos que ordenare luego,
pues ha querido loca, y importuna
darme tan negras Pasquas la fortuna.

Dent. 1. Prisionero el de Orange.

2. El Campo todo
alborotado llega. *Duq.* Soffegarle
puede el el Macfle de Campo.

Cap. De què modo
ha sido esta prision? *2.* Yo no le hallo.

Duq. Hagamos colacion.

Princ. Yà me acomodo
à obedecer : y el Negro?

Duq. Id à llamarlo.

2. No conocemos rancho donde acuda.

Cap. En el peñebre le han de hallar sin duda,
que esta noche los negros, y pastores,
le està diciendo à Dios sus villancicos.

Duq. Quan agenos està de sus honores.

Princ. Ricos aparadores , vasos ricos.

Duq. Es hacerme lisonjas, y favores,
quando son de estos pies despojos chicos:
aqueste es su lugar.

Princ. Señor.

Duq. Paciencia,

pues es mi prisionero Vuefelençia.

Sientase à la mesa , y Sale Juan de Alva.

Juan. Mas de tres cargas de leña
he gastado en enjugarme,
yà vengo limpio , y caliente,
mas no he podido limpiarme
el rostro : pero què mucho
si la mancha està en la carne?

Duq. Este es Juan de Alva. *Princ.* Decid
el Soldado mas notable,
que Monarca ha conocido.

Juan. Gran señor , no se levante
Vuefelençia à honrar un Negro.

Princ. Vuefela merced levantarme
pudo en sus hombros, y fue
para que yo me humillasse,
y asì , que me humille à quien
me levantò , no se espante.

Duq. Sientese vuestra Excelencia.

Princ. Gran señor , no he de assentarme,
si el Capitan no se assienta.

Juan. Yo, señor?

Princ. Quien triunfar sabe
del de Orange , tambien puede
sentarse con el de Orange.

Duq. Juan de Alva es de casa. *Juan.* El cà
foy del Duque , y contentarme
con los hueffos de su mesa
fuelo. *Princ.* Soldado tan grande,
con Reyes sentar se puede.

Duq. No aguarde que le lo mande,
Capitan , segunda vez
el Principe. *Juan.* Que sentarme
tengo de veras , señores?

de rodillas. *Princ.* Es canfarse.

Duq. Escuse que tanto tiempo
el Principe en pie le aguarde.

Juan.

Juan. Por obediencia me siento,
y serè entre dos cristales
negro azabache. *Princ.* Quisiera
más, Capitan, su azabache,
que el marfil que me engrandece.

Cap. Que esto la virtud alcance!
corrido estoy. *Duq.* Esta noche
quiero que los Capitanes
firvan al Principe. *Juan.* Un Negro
les dà negras Navidades
à todos. *Duq.* Pasquas tan negras,
jamás, Capitan, me falten. *Cantan.*

Musíc. Haciendo està colacion
con el Principe de Orange,
y con el gran Duque de Alva,
el Negro, terror de Flandes.

Ju. Tan presto ay coplas? *Mus.* Tan presto,
que soy en hacer Romances.

ira de Dios de repente:
hago ciento en una tarde,
sin que me falte concepto,
ni se me pierda assonante.

Juan. Sin duda deveis de ser
Poeta, fluxo de sangre:
tomad este plato, digo
lo que tiene, y perdonadme,
que la calcara no es mia.

Duq. Los desperdicios que salen
de mi mesa, no se buelven.

Sale un Capitan.

T. Aqui los dos Generales,
Mons de Lastrac, y de Vila
estàn. *Duq.* Las mesas levanten,
porque del Principe luego
las libertades se traten.

Entran los Generales.

Lastr. Las manos V. Excelencia
nos dè. *Duq.* A los brazos se alcen
Vue señorías. *Vil.* Señor,
què es esto? *Princ.* Son disparates
de la fortuna. *Lansf.* Al rebes
la retirada nos sale.

Princ. Con qualquier partido acepto
de su Excelencia las paces.

Duq. Con las mismas condiciones
seràn, que se hacian antes
conmigo. *Lansf.* Es V. Excelencia
por las acciones notable,
mucho à su fortuna debe.

Duq. Y màs les debo à mis partes.

Vil. Quien es quien imaginò,
señor, accion tan notable?

Juan. Yo, que solo un Negro pudo,
por ser nada, aventurarse.

Vil. No fue accion de Negro, fue
accion de Principe. **Juan.** Baste
que està servido mi Rey
en tan riguroso trance.

Duq. Son à fin las condiciones,
que de los Países saque
el de Orange sus vanderas,
y que por seis años guarde
lealtad, y obediencia al Rey,
y que sus Soldados marchen
con los arcabuces bueltos:
iten, que tambien arrastren
las picas, y las vanderas
vayan cogidas. *Princ.* Infames
condiciones son. *Duq.* Quexaos
de vos, que las ordenastes.

Princ. Esto à un Negro el Rey le debe.

Duq. Los rehenes han de darse
antes que dexeis mi tienda.

Lansf. Los rehenes, y el rescate
està prevenido. *Lastr.* Aqui
en oro, y piedras se traen.

Princ. Abrid estos cofres, tome
dello lo que mas le agrade.

Juan. Para el Duque mi señor
este collar de diamantes,
y este Tufon. *Duq.* Yo lo acepto.

Juan. Esta cadena de esmaltes,
del señor Don Pedro sea,
y estos trencellines guarden
Don Juan, y Don Agustín,
y estos, por iguales partes,
si son escudos, se dèn
à los Soldados. *Princ.* Notable
Negro! excederme procura
en todo. *Duq.* A la tierra espante
tal valor. *Ant.* Y à Anton què damos?

Juan. Yo, negro, sabrè pagarte,
y pues me sirves à mi,
no pidas el premio à nadie.

Princ. Yà que ha repartido à todos,
para si què elige? **Juan.** Honrarme
solo con su espada quiero,
que es la joya que mas vale,

porque acreditada está
de la cinta del de Orange.

Princ. Yo se la doy , pero advierta
que es condicion , que ha de darme
la suya. *Juan.* Es una pedrera,
que me costò nueve reales.

Princ. Mas la estimo por ser suya,
que à todo mi Estado. *Duq.* Tarde
es yà, vamos, porque un poco
V. Excelencia descanse,
que estos son de la fortuna
sucessos. *Princ.* Mañana sale
de los Países mi gente.

Lans. Què buelta tan terrible
diò en un hora la fortuna!

Duq. Capitan , yo he de embarcarme,
y he de llevarle conmigo,
à que su valor ensalce
su Magestad , de quien soy
yà Mayordomo. *Juan.* Tan grande
Principe ser Mayordomo
puede de Dios , no de nadie.

Duq. Advierta, que es nuestro Rey
Magestad de Magestades.

Juan. Pues que me harà a mì , si al Alva
su Mayordomo le hace?
mozo de cocina es mucho.

Duq. Del Rey un gran premio aguarde,
que es justo que premie à quien
tales Pasquas pudo darle. *Vanse.*

Leon. Señor Capitan. *Juan.* Quien llama?

Leon. Yo soy. *Juan.* Què me quieres, page
de Bercebù? vete luego,
ò vive Dios que te mate.

Leon. Matarme, por què? *Juan.* Por què?
tu , mejor que yo , lo sabes.

Leon. Oye una palabra à solas.

Juan. Un Tygre à solas te aguarde.

Leon. Yo sè que me aguardaràs,
Capitan , quando repares
en que soy Doña Leonor.

Juan. Tu Leonor ? què dices?

Leon. Hablen
mis ojos. *Juan.* Cuerpo de Dios,
no lo huvieras dicho antes:
dame esta mano. *Leon.* La vida
me debes , y à que la pagues
desde Merida he venido.

Juan. Mira en què puedo pagarte.

Leon. En que el vil Don Agustín
tras burlarme , nõ se case.

Juan. Debete honor? *Leon.* Tras el vengo.

Juan. Y de quien , señora , sabes
que nõ se casa contigo?

Leon. Desta carta, que al cobarde
de un bolsillo le saquè.

Juan. Bueno está , vendrà à casarse
de rodillas à tus pies:

dexa que el Duque se embarque,
que la vida que te debo,

quiere el Cielo que te pague
en el mismo lugar. *Ant.* Siolo,

venganza de branco infame,
que con seola venimo

de Merda à vengamo. *Juan.* Y sabes
que era muger? *Ant.* Si seolo.

Juan. Que este perro me engañasel
corrido quedo. *Ant.* Mamolas,

¿ Anton simulas. *Juan.* Que à un Angel
se atreva à burlar un hombre

en ocasion semejante!
Quisiera que un Cesar fuera

Don Agustín , por casarte
con un Cesar , porque fuera

mi venganzà mas notable.

JORNADA TERCERA.

*Salen Juan muy galàn , y Anton de page,
Leonor de lacayuelo.*

Juan. Vive Dios que yà me enfada
la Corte , donde estoy viendo

à exercitos los hermosos
canfancio , y haciendo gestos.

Ant. Aqui turas gentes brancas
za figonera , y azemo

den preto burla , y peor,
que estornudamo , y peemo.

Leon. Si estos una noche , Anton;
se vieran entre los yelos

de los Países , supieran
obrar mas , y figar menos.

Juan. Yà ha tres dias que estos patios
de Palacio estoy midiendo

lofa à lofa , y vive Dios,
que quisiera estàr primero

en un pantano , hasta aqui
el agua , que estàr sufriendo

De Don Andrés de Claramonte.

la dilación que he tenido
del Duque, y vengo resuelto
à salirme de Madrid
sin ver al Rey. *Leon.* Yo deseo
partirme tambien. *Juan.* Pues alto,
no ay sino partirse luego,
que esta es la carta del Duque,
para que no tenga efecto
su maldad, hasta que yo
llegue à hacer, que los conciertos
de essa cedula se cumplan.

Leon. En ti estriva mi remedio.

Juan. Con ella se ha de partir,
y con prudencia, y secreto,
despues de averse la dado,
encerrarle en el Convento
de Santa Olalla, de donde
à castigar los desprecios
de cavallero tan vil

saldrè. *Leon.* Mi venganza dexo
en tus manos. *Juan.* Tuyo soy,
tuya es la vida que tengo,
que del me la ha reservado,
para vengarla del mesmo:
hasta llegar yo esta carta
suspenderà el casamiento
de Doña Juana, que allà,
si los dos juntos nos vemos,
à cuchilladas, y à coces,
harè que se acabe el pleyto.

Ant. Lleguemo à buscamo al Duque.

Juan. Por Dios, Antonillo, que entro
con mas mièdo en estas salas,
palestras de lifonjeros,
que en el campo del contrario:
ponte bien el ferreruelo,
y no me dexes jamàs.

Ant. Santiguemo antes que entremo.

Juan. Entra sin dar ocasion,
que nos pierdan el respeto.

Salen Don Francisco, y Don Gomez, y otros.

Gom. Pues sale su Magestad,

aquí aguardarle podemos.

Franc. El Rey passa à la Capilla,

darle un memorial deseo

mil días ha. *Mar.* Al Duque de Alva

he hablado dos veces. *Franc.* Esto

es la vida perdurable.

Ped. Reparais en los dos negros,

que son notables figuras?

Franc. Dos dias ha que los veo
en la antecamara asi.

Mar. Con què gravedad el perro
se pasea? *Franc.* Y las pisadas
el page le và midiendo.

Ped. Bien valdràn tres mil reales
el amo, y page. *Juan.* Què es esto?

Ant. Estornudan gente branca,
haciendo burla de preto.

Franc. Vihua. *Ped.* Mandiuga. *Mar.* Ache.

Juan. Calla, y no hagas caso dellos.

Ant. No hagan caso juran Diola,
si espada lanco. *Ped.* Què tiesso,
y què grave và el perrazol.

Franc. Las plumillas del sombrero
son muy donofas. *Mar.* Seràn
à mi parecer del cuervo

de San Anton. *Gom.* Pu, pu, pu.

Ped. Con què magestad ha buelto
el rostrol? *Juan.* Peyeron? *Ant.* Si.

Juan. A quien de los dos peyeron?

Ant. A bofancè. *Juan.* Negro, à ti.

Buelven à peer.

Ant. A Anton? *Jua.* Si. *Ant.* Y à quien peemo
angora? *Juan.* Yà guele mal,

que à mi me han peydo pienso,

mas yo harè que estos cobardes,

tengan mas comedimiento:

Asi de verguenzas tales.

à calabazadas suelo.

castigar. *Franc.* Muero. *Ped.* Ay de mill

Juan. Peeme agora. *Sale un criado.*

Criad. Què es esto?

Juan. Un Negro que hace à los blancos

comedidos, y comuèstos.

2. O Negro! *Mar.* O vill. *Er.* Tu à nosotros?

Gom. Matadlo, ò llevadlo preso.

Ju. Preso à mi? *Ped.* Afidle. *Ju.* Cobardes,

desta suerte asirme dexo.

Franc. Llegad por aqui. *Juan.* Ha villano,

por detrás? *Ped.* Muera este perro.

Ant. Tambien, pobre Anton, morimo.

Gom. El Duque sale. He de hacerlo

Sale el Duque con baston de Mayordomo.

colgar de una rexa. *Duq.* Ola,

Soldados, ahorquen luego

al villano que ha tenido

tan barbaro atrevimiento.

El Valiente Negro en Flandes.

2. Este perro es. *Duq.* Aguardad, tenèos, Soldados: què es esto, señor Capitan Juan de Alva?
Juan. Vuefelençia puede verlo: pensiones de mi color, ocasionado me han hecho salir de mi unos hidalgos. Y si castigo merezco, ò prision, aqui me tiene Vuefelençia. *Duq.* En lazo estrecho la prision sea en mis brazos.
Mar. Corrido estoy. *Fr.* Muerto quedo.
Ped. Este es el Negro de Flandes.
Franc. Dile el Negro del Infierno, pues pega como demonio calabazadas. *Juan.* Defectos son de mi color. *Gom.* Con èl se pafsea. *Duq.* Cavalleros, el que veis es el señor Capitan Juan de Alva, opuesto con su color à la fama, donde harà su nombre eterno. Yo por su noche Alva soy, y Sol del Polo Flamenco su Magestad, tanta gloria à este color le debemos.
Ant. Y yo so Antonillo. *Juan.* Calla.
Ant. Cayamo, mas ya habraremos.
Juan. Yo soy el que à Vuefelençia debo todo el sèr. que tengo, pues siendo noche tan vil, alva de su luz parezco. Mas por Dios, que Vuefelençia me escuse destes aprietos, en que me pone en Palacio mi color. *Duq.* Yà de su premio su Magestad ha tratado.
Juan. Vive Dios, que estoy temiendo mi condicion en la Corte.
Duq. Pues della saldrà tan presto vueflla merced, que serà mañana, ò effotro. *Juan.* Beso à Vuefelençia sus manos.
Duq. Deseo tiene de verlo su Magestad, y afsi, agora famosa ocasion tenemos, porque à la Capilla passa: pongafè aqui; mas yà sienta el ruido de las añas,

que es señal que vâ saliendo, quiero llegar à advertirle, que està aqui. *Juan.* Antonillo, temo ver al Rey. *Ant.* Hombre no famo?
Juan. Hombre es, mas dice que ha pueste a cuidadoso el Cielo en èl tal Magestad, y respeto, que quantos le vèn se turban: y como me confidero Cuervo vil en la presençia del Aguila, à quien dãn feudos tropicos tan dilatados, y tan remotos imperios, no es mucho que me acobarde, aunque en mi vida lo he hecho.
Sale el Duque, y el Rey tomando memoriales.
Duq. Aquel, sacra Magestad::
Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Ju.* Yà tiemblo.
Duq. Es el Capitan Juan de Alva.
Rey. Hacedle llegar, que quiero admirarme, Duque, un rato, con tan prodigioso Negro.
Duq. Capitan, llegad, llegad.
Juan. Tan invencible un Rey es, que me hace temblar! *Duq.* Los pies pedid à su Magestad.
Ju. Señor, yo? *Duq.* Llegad. *Rey.* Notable Negro! admirandole estoy.
Juan. Soy un Negro! un Negro soy::
Duq. Soflegaos. *Juan.* Tan miserable, que en Flandes con mi color vuestra sacra Magestad afrento. *Duq.* La Navidad passada, gloria, y honor fue de España, pues se alegra por el Negro que està aqui.
Juan. Yo à España, señor, le dè negro dia, y Pasqua negra: el Duque en su luz me baña, que fuera en su luz tan pura, negra como mi ventura, señor, la Pasqua en España: sombra de sus rayos fui.
Rey. Capitan Alva, por vos mis Reynos enfalza Dios, y el premio os dà à vos por mi. *Vas.*
Ant. Esta fa el Rey? juro an Dios, que branco tornamo al preto, den temor, y den respeto,

De Don Andrés de Claramonte.

cagayera za, espantosa:
fiolo, fiolo, estamo
belesados? Juan. Sin mi estoy.

Ant. Yá podemos decir oy,
que aunque negro, gente famo.

Juan. Que la Magestad, à quien
tiemblan dos mundos, así
me honrasse, y me hablasse à mi
gracias los Negros me den,
pues à su color he dado
nuevo aumento, y calidad.

Ant. Yá habramo à su Magestad
à preto, za ya entonado.

Juan. Yá en mi descansar podrás,
fortuna, pues para honrarme,
ni tu tienes mas que darme,
ni yo que pediste mas.
Yá el Rey me honra: yá al Rey vi,
no quiero fuerte mayor,
yá fortuna à mi color,
mas que imaginè, le di.

Sale el Duque.

Duq. Yá tiene Vueseforía
su Despacho aqui. Juan. Sè què?

Duq. Señoria. Juan. A decir fue
Vueselencia perreria:
yo señoria? yo? yo?

Duq. Quien sabe ser dando honores,
señor de grandes señores,
señoria mereciò:

de un habito de Santiago
le ha hecho su Magestad

merced. Juan. Con dificultad

las mercedes satisfago,

si en Guinèa se han de hacer

las pruebas. Duq. Hechas estàn

yá en Flandes, y un Capitan

tan grande no ha menester

mas pruebas que su valor,

hijo de sus obras es,

y la fortuna á sus pies

acredita su valor.

La Cruz su valor publica,

sin que su valor la ultrage,

porque comienza un linage

en el que le califica:

y por agora le dån

seis mil ducados de renta.

Juan. Què dice? Duq. Que así se aumenta

la virtud. Juan. Los Negros yá
truequen en honra su ultrage:
seis mil ducados? Duq. Què espanto!

Juan. Quando pensò valer tanto
el perro de mi linage?

Duq. Maesse de Campo en esta
General tambien le ha hecho
su Magestad. Juan. Yo sospecho,
que esta es, gran señor, apuesta
entre el Rey, y la fortuna,
mostrando qual puede mas.

Quien imaginò jamàs
tal extremo? mas si alguna
vez ha andado el hado loco,
agora lo anda conmigo:
por Vueselencia consigo,
siendo el merito tan poco,
tanta merced, y favor?

Duq. De la fortuna el offado
es dueño, y tan gran Soldado
no aspira à premio menor:
Maesse de Campo es yá
General Vueseforía,
que esto alcanza la offadia,
y esto la offadia dà.

Juan. En mi España ha procurado,
señor, á lo que imagino,
como tiene un Juan Latino,
tener otro Juan Soldado,
mostrando en tales disfraces,
dando al color opinion,
que en letras, y en armas son
de honor los Negros capaces.
Pero si de essa Alva bella
foy rayo, el color me salva:
blanco foy, hijo del Alva,
que es del Sol del Alva Estrella.

Duq. Vuestra luz en el Aurora,
eterna, y blanca serà.

Ant. Primo, estimamo, que yá
ay Negro comendadora.

Duq. Vamos, porque el Rey me enbia
à que el Habito le den.

Juan. Antonillo. Ant. Sior. Juan. Prevèn
postas, porque antes del dia
avemos de caminar

à Merida. Ant. Vamo. Juan. Vamos,

y à Don Agustín hagamos

à bofetadas casar.

El Valiente Negro en Flandes.

*Vanse, y salen Don Juan viejo, y el Capitan
Don Agustin, y Doña Juana.*

Juan. Un mozo de camino
este pliego me ha dado. *Cap.* Yo imagino,
que es orden que me llama,
y mas quiero la paz, que no la fama;
mas si de Leonor fuera,
mi maquina el amor descompusiera:
pero temor, què quierdes,
si con Don Pedro la dexè en Amberes?

Juan. Quien firma? *Cap.* El Duque firma.

Juan. Provocando à respeto està la fimal

Lee. *Las rigores de aquellos rebeldes Países, quie-
re su Magestad, que por agora asista en el Real
Palacio, donde le sirvo de Mayordomo; y así ha
sido fuerza nombrar un Maesse de Campo Gene-
ral para mi ausencia, este ha de passar por
Merida, porque va à Lisboa à embarcarse, y
quiero que asista à sus bodas à el señor Capita-
tan, à quien pido no las celebre antes que llegue,
que quiero, que con el amor que le tengo, obli-
gandole con esta demostracion, que vea que le
soy muy suyo. Y guardale Dios. Madrid, y Mayo.*

El Duque de Alva.

Juan. Gran favor! *Cap.* Mas quisiera
que en tan fuerte ocasion no me la hiciera,
que es inferno el deseo,
quando en los ojos la esperanza veos,
y glorias dilatadas,
muchas veces, señor, son desdichadas.

Juan. Quando el plazo es tan breve,
y hace por vos el Duque lo que debe,
la dilacion es justa.

Cap. Amor en las tardanzas se disgusta,
y en el mas breve instante
hace quexoso al mas pagado amante.

Juan. Aquí es finezas todo.

Cap. Pues dilatefe el bien si es de esse modo.

Juan. No es dilacion dos dias.

Cap. Bolved à celebrar las glorias mias,
No pienso mas dilatar,
padre, y señor, mis empleos,
que amor muere en los deseos,
y es inferno el desear.
No es casarse el asfaltar
Muros, ni vencer Trincheras,
ni Faxinas, que desfeas
de tu General la vista:
amor sus glorias alista,

y en la paz los pies estampo;
y así el Maesse de Campo
sobra en tan dulce conquista.

Juan. Y à està, señor, y convocada
de Merida la nobleza,
prevenida la belleza,
y la casa alborotada.

Juan. Siendo así, yà es escusada
la dilacion. *Cap.* Oy, señor,
los logros de tanto amor
he de conseguir. *Juan.* No quiero
conseguirlo, antes espero
hacer el plazo menor,
haciendo que luego sea
el desposorio. *Cap.* 1. Què haceis?

Salen dos Cavallos.

si en vuestra casa teneis,
sin que ninguno lo crea,
el padrino que desea
vuestro padre, y mi señor,
en Merida? *Juana.* Amor, y honor
oy me eternizan. *Cap.* 2. Galanes,
Soldados, y Capitanes,
con sombreros de color,
vandas, y plumas le dieron
à la Ciudad Primavera,
cuyas luces lifonjeras
firmamentos parecieron.

Juan. Quien los vió?

Cap. 1. Muchos los vieron,
y yo los vi. *Juan.* Si es así,
hijo, què hacemos aquí?

Cap. Mientras yo el quarto prevengo,
y en mil cosas me detengo,
id à disculparme à mi.

Juan. Del talamo de flores
dilateis, dando vida eternidades,
gloriosos sucesores,
y generosos en las quatro edades
excedan todos almas
à los cogollos de las verdes palmas.
El vinculo amoroso,
eterna paz, y eterno gusto sea,
y en tan gallardo esposo,
Merida el fenix de las galas vea,
que en su esposa divina,
el gozo, y la grandeza se imagina.

Juan. Mas ventura no quiero,
que el dueño q me ha dado mi ventura.

Cap.

Cap. Ni yo mas bien espero,
q' el que amor en tus ojos me asegura.

Juana. Quien tan dichosa ha sido?

Cap. Ni quien tanta ventura ha merecido?

Criad. Ya el señor Maese de Campo
está aquí. Juana. Qué decis? llego

à sus pies. Cap. Amor permita,
que Doña Leonor no venga
con él. Juan. Aquí es el espanto.

Sale toda la compañía con Juan de Alva.

Cap. Vueseñoria me tenga

por su criado : mas quien
es à quien mis labios besan

las manos? Juan. A mi. Cap. Mil años
Vueseñoria lo sea.

Juana. Valgame Dios! no es Juanillo
mi Negro? Juan. Todos se alteran.

Cap. Mas como? Juan. De la fortuna,

señor Capitan, son estas
las mudanzas prodigiosas,
así su inconstante rueda

los imposibles allana,
y así la virtud se premia.

Su Magestad mi color

ha honrado con la Venera
de Santiago, à quien añade
seis mil ducados de renta.

Y de Maese de Campo

General quiere que tenga
la honrosa Plaza, gustando

que esto todo lo merezca
un Negro, à quien dió su espada,

su valor, y fortaleza,
merecimientos de blanco,

porque los blancos adviertan,
que el valor le dan los Cielos,

y el color le dà la tierra:
en este mismo lugar,

(si vuestra merced se acuerda)

no quiso affentar mi plaza,
movido de mi baxeza,

y en él me ha venido à ver
(quien tal suceso creyera)

su General, mas el tiempo
añi las fortunas trueca;

y quando destos agravios
aquí vengarme pudiera,

como Negro quiero, honrando
su persona, que en mi vea,

Negro que es blanco en las obras,
y que à los blancos afrenta;
y así en mi Tercio le elijo
Coronel de seis vanderas,
aunque en tan grande Soldado
es poca correspondencia.

Cap. Vueseñoria me dè

sus manos. Juan. Los brazos seàn
el vinculo mas glorioso,

y agora con su licencia
besar quiero à mi señora

los pies. Juana. Confusa, y suspensa
estoy. Juan. Yo, señora, soy

quien siempre se estima, y precia
de ser vuestro Negro, que es

vil el que el principio niega
à su fortuna, y ingrato

de lo que ha sido le afrenta,
Mejorado prometí

bolver à vuestra presencia,
favorecedme, y honradme.

Juana. Antes nuestra casa queda
desde oy con Vueseñoria

honrada. Juan. Que me dixera
vuestra merced señoria,

quien lo imaginara? Juan. Aumentar
los meritos la virtud;

y las armas, y las letras
han sido siempre en el mundo

los polos de la nobleza,
en ellos comienzan todos

los linages. Juan. Y comienzan
los negros en mi à ser nobles,

y así permitid que vea
à la Negra Cathalina

mi madre. Cap. Dichosa Negra,
con hijo que es Señoria.

Juana. Cathalina está en la Aldea,

pero luego iremos todos
à darle la norabuena.

Juan. Pues yo ofrezco las albricias,

haced, señora, que venga
à hablarme con Señoria,

y à verme con tanta renta.

Cap. En fin, que mas no la visiteis?

1. No la ví mas, aunque enferma
oi que estaba despues
Doña Leonor en Bruselas,
y pues nada se ha sabido,

El Valiente Negro en Flandes.

- sin duda alguna que es muerta.
- Cap.* Buenas nuevas os dè Dios.
- Juan.* No pensò bodas tan negras
el señor Don Agustín
tener. *Sale Antonillo.*
- Ant.* Leonor sa la puerta
de la camara esperando.
- Ju.* Dile que entre. *Cap.* Antes tenerlas
tan alegres no entendí
jamás; y pues la presencia
de Vuesefñoria basta
à ilustrar las bodas nuestras,
con su licencia la mano
le darè à mi esposa. *Juan.* Tenga,
que si à su esposa ha de darla,
su esposa, señor, es esta. *Saca à Leonor.*
- Ant.* En la trampa hemos caído,
por Dios, como en ratoneras.
- Cap.* Mi esposa como ha de serlo?
- Juan.* Como quiere que lo sea
la palabra, y la justicia.
- Cap.* Señor: *Juan.* Casese con ella
luego, ò por vida del Rey,
que le corte la cabeza.
- Juan.* Señor Maeste de Campo,
esto ha de ser por fuerza?
- Juan.* La obligacion fuerza le hace.
- Juana.* Salíó mi esperanza incierta.
- Juan.* Qué obligacion? *Juana.* Esta diga
su obligacion, y su deuda.
- Dale un papel.*
- Ju.* Es esto así? *Cap.* Señor: *Ju.* Basta:
quien se obliga, pagar piensa;
y así, pues que te obligaste,
debes pagar. *Juan.* La belleza,
honestidad, y virtud
de Doña Leonor, pudieran
averte obligado à ser
reconocido; y pues della
recibi en este Lugar,
contra tu enojo, y fiereza,
la vida, es razon que aqui
la vida, y honor se buelva.
Por ella me diste vida,
y pues yo llego à tenerla
- por tí, por ella, los dos
por mí, que tengais es fuerza
una vida, un ser, un alma
en nueva naturaleza.
- Cap.* Sea así, pues tu lo mandas.
- Juan.* Yo lo suplico, y lo ordenan
amor, y la obligacion,
que en este papel confieñas.
- Cap.* Suya es mi mano, y mi vida.
- Juana.* Corrida esfoy.
- Leon.* Señor dexa
que à tus pies te rinda el alma.
- Juan.* Tu contra mí? tu en mi ofensa?
- Juan.* Esto es, señora, bolver
por tu honor, que si te diera
Don Agustín con engaño
la mano, quedaras necia,
y burlada: y si aqui yo,
aunque sin razon te queexas,
te he quitado esposo, elige
en Merida el que en tu idea
fabricares, que esse al punto,
con mi aumento, y con mis rentas,
te ofrezco. *Juana.* Pues si ha de ser
yà el casarme por tu cuenta,
el Cielo te ha dado honor,
que ha igualado à mi nobleza,
de Negro quiero que subas
à dueño. *Ju.* Qué dices? *Juan.* Que esta
es yà mi resolucion.
- Juan.* Quien tal suceso creyerá
bueñas son de la fortuna.
Vuesefñoria me tenga
por su esclavo. *Juana.* Yo desde oy
he de ser esclava vuestra.
- Juan.* Pues tal suceso han tenido
tan varias fortunas, sean
las bodas aquesta noche.
- Juana.* Y el regocijo, y las fiestas
comiencen desde mañana.
- Juan.* Reservando à otra Comedia
deste Negro las hazañas,
cuya historia verdadera
largamente las aclara,
y largamente las cuenta.

F I N.

